

LOS ANDES.

Diario de la Tarde.

Año XXIX.

Guayaquil, —(Ecuador).—Sábado 10 de Diciembre de 1892.

{ Núm 3.352.

**HARDMAN
PIANO.**



BAZAR Y JOYERIA
de Alberto S. Ofner.
Interseccion de las calles Pichincha y General Elizalde,

Especialidad en artículos de lujo y fantasía, renovación continua de los artículos más modernos de Europa y los Estados Unidos.
Brillantes, relojes, pianos, muebles, cuchillería, revólveres, perfumería, álbumes, marcos para retratos, anteojos y lentes, espejos, juguetes, cristalería fina, carteras y otros artículos de cueros de Rusia y mil de mercaderías que ofrece en venta por mayor y menor á los precios más módicos.
La casa cuenta con el mejor relojero y garantiza todo trabajo concerniente al ramo de relojería.

Carlos I. Pereira.

25---Calle de Luque---25.

Apartado 234.—Guayaquil.—Teléfono 481.

Importa y vende por mayor mercaderías europeas, norte y sud-americanas.
Compra y exporta productos nacionales y en especial cacao, café, caucho, tagua y cueros.
Acepta consignaciones de dentro y fuera del país á cuya realización atenderá fiel y escrupulosamente y anticipa fondos sobre ellas.
Recibe órdenes del exterior para la compra de cacao, café, caucho, tagua y cueros; y del interior para la compra ó venta de cualquier artículo garantizando fiel desempeño.
Se hace cargo de toda clase de pedidos para Europa, Estados Unidos y países del Sur.
Solicita representaciones y agencias.
Cambia monedas.
Compra y vende letras de cambio, cédulas hipotecarias y en general toda clase de efectos públicos de comercio.

North British.
MERCANTILE.
INSURANCE COMPANY.

ACTIVO AL 31 DE DIBRE. DE 1891.	£ 10,695,969	2s. 11d.
I Capital autorizado.....	£ 3,000,000	£ d
id. suscrito.....	2,750,000	
id. pagado.....	687,500	0 0
II Fondos de incendios y Reservas....	2,717,177	12 9
III id. Vida y Rentas Vitalicias	7,291,291	10 2
	£. 10,695,969	2 11
Ingreso del departamento de incendio	1,352,892	5 8
id. id. de Vida y Rentas Vitalicias	1,098,010	2 10
	£. 2,650,872	8 6

Los fondos acumulados de los departamentos de seguros de incendios y de vida son completamente independientes.

El infrascrito Agente de esta respetable Compañía, está debidamente autorizado, para efectuar Seguros Contra Incendios en esta ciudad.
Guayaquil, Enero 4 de 1891.

L. C. STAGG

Avería de Mar.

El infrascrito Agente de

“LLOYD’S”

de “LA ITALIA” Societa d’ Assicurazioni Maritime, Fluviale é Terrestri y de LA ALIANZA DE ASEGURADORES DE BARCELONA, está autorizado para intervenir en representación de dichas Corporaciones en los casos de Avería de mar.

L. C. Stagg.

Gran Fábrica

CIGARRILLOS HABANOS.
SUCURSAL DE “LA CORONA.”

Para mejor abastecer la necesidad de los consumidores, se ha establecido en esta Ciudad una

“SUCURSAL”
de la acreditada marca de cigarrillos

“LA CORONA,”

en la que se emplea selecto material de a

Vuelta abajo,

a fin de producir el más delicioso artículo en su clase.

Para la venta al por mayor y demás detalles, diríjase á

J. M. Urgellés

Calle de “Bolívar” Núm. 29.

Guayaquil, Setiembre 19 de 1892.

RESTAURANTE
CALLE DE AGUIRRE N.º 21.
PROPIETARIOS.
C. Stretti y A. Thérèse.

Crónica.

Calendario.

Mañana Domingo 11 de Diciembre...

Bombas de guardia.

Hoy Sábado 10 de Diciembre habrá la guardia...

Mañana Domingo 11 hará la guardia de depósito...

Baños del Salado.

Mañana Domingo 11 de Diciembre, Mareta llena por la mañana...

Nota.—Se recomienda a los bañistas las tres horas anteriores a la marea llena.

Botica de turno.

Hacen este servicio en la presente semana las siguientes:

La Botica de la "Unión", en la Plaza de Rocafuerte, y la Botica "General", en las calles del Teatro y Colón.

Facces de la Luna.

Table with 2 columns: Facces, Days. Includes Cuarto creciente, Luna llena, etc.

ENFERMEDADES DE ESTÓMAGO.

Segunda Amonestación.

El señor EDUARDO MOSQUERA, residente en el cantón de Daule...

¿Cuándo tendremos el gusto de saludar al señor Mosquera?

Gobierno e Iglesia.—La prensa local ha dado noticia de la elección hecha en la persona del Sr. Obispo de Ibarra...

Tal elección nos parece acertada y digna de toda elab. Dr. González se ha distinguido siempre por su estabilidad y mansuetudine...

Un caso de obesidad.—Existe en Fontainebleau una pañadera que pesa 100 kilos.

Enfermo.—Se halla hace algunos días nuestro excelente amigo, el Cancellero del Consulado del Perú...

También ha caído en cama con la peste remanente otro amigo nuestro...

Qué ran, y pronto.—La guarición de esta plaza va a recibir en breve un nuevo uniforme...

Teatro "Oasis".—La Compañía Bello, llega hace poco de su arga excursión a las provincias del Norte...

Esta noticia causará sin duda un alboroto a los aficionados a los efectos teatrales en esta plaza.

En Quilo.—Por cartas particulares se nos hace saber que en la capital se trata entre los más conspicuos liberales de segundar con patriótico entusiasmo los propósitos que han informado el "Comité Juan Montalvo" de Guayaquil.

Hasta hoy no nos ha sido posible comunicar la organización definitiva de esa simpática asociación...

Bien por nuestros hermanos de Quilo

El "Cotopaxi".—Perfectamente reparado, ese crucero de la Armada Nacional...

D. Manuel Sarasti.—Este amigo nuestro ha partido con dirección a Quito por asuntos particulares.

Deséamole buen viaje y pronto regreso.

Notas Rисуенas.

Un amigo penetra en el fincero dormitorio de un compañero de redacción.

Lo encuentra a punto de roncar, con sus anteojos a catalallo sobre la nariz.

—¿Cómo exclama despertándolo para dormirte esas las anteojos?

—Oh! que quieres, contesta el otro, soy tan miope, que sin anteojos no podría ver nada en mis sueños dorados.

Un caballero va por la calle del 25 de Mayo en compañía de su mujer, jomona, muy pintada, y su hija.

De pronto se le aproxima un sujeto. —Perdóne Ud., señor; pero es Ud. Colón?

—Yol Como la veo acompañado de la pinia y de la mesa....

Matadero.—49 reses han sido degolladas el día de ayer, para el consumo público.

COMP. N.° 008 de VICHY for FEDIT Pasajeros venidos a bordo del vapor "Pinaro", procedente de Valparaiso e intermedio.

De Valparaiso, Sra. Galobart e hijo. Del Callao, Sr. Segovia, sacerdote, Sr. Mercedes, L. M. Escobar, Sra y niño.

De Paiza, J. Teaxton, Sres. Arias Fayerme y Sixto Durán. De Pana, J. Arrarte.

Sobre cubierta, 21 personas. En tránsito. Para Panamá, Sr. Carrill, J. H. Welb. Para Buenaventura, Sr. J. Machuca V.

Sobre cubierta, 3 personas.

Inhumaciones. Paula Reyes, ecuatoriana, 30 años febre; Ramon Gascia, ecuatoriano, 6 meses; repentina; Aurora Romero, 6 meses; febre; Margarita Chero, 50 años; febre.

Sneltos extranjeros. UN CASO DE OBESIDAD.—Existe en Fontainebleau una pañadera que pesa 100 kilos.

Enfermo.—Se halla hace algunos días nuestro excelente amigo, el Cancellero del Consulado del Perú...

También ha caído en cama con la peste remanente otro amigo nuestro...

Qué ran, y pronto.—La guarición de esta plaza va a recibir en breve un nuevo uniforme...

Teatro "Oasis".—La Compañía Bello, llega hace poco de su arga excursión a las provincias del Norte...

Esta noticia causará sin duda un alboroto a los aficionados a los efectos teatrales en esta plaza.

En Quilo.—Por cartas particulares se nos hace saber que en la capital se trata entre los más conspicuos liberales de segundar con patriótico entusiasmo los propósitos que han informado el "Comité Juan Montalvo" de Guayaquil.

Hasta hoy no nos ha sido posible comunicar la organización definitiva de esa simpática asociación...

Bien por nuestros hermanos de Quilo

el hielo, por su escasa permeabilidad al aire, un trozo de hielo bien envuelto con un papel de periódico, se conserva mucho tiempo. Una cantara de agua helada, cubierta perfectamente con papel con sus extremos retorcidos, se mantiene sin deshelarse toda una noche.

Avisos del Día.

Aviso de Policía.

Habiéndose presentado a la Intendencia de Policía varias peticiones de prórroga del plazo de que habla el artículo 4º del "Reglamento de Servicios de Domésticos", y accediendo a ellas, el señor Intendente ha tenido a bien fijar el día 31 de los corrientes como último del plazo en referencia, con el objeto de que hasta esa fecha las personas comprendidas en la disposición del artículo citado, puedan verificar la inscripción respectiva, ya que no les ha sido posible hacerlo hasta el día de hoy, como estaba dispuesto.

Guayaquil, Dbre. 10 de 1892. El Secretario de la Intendencia.

Al público.

Teniendo necesidad de ausentarme por algunos días de esta ciudad pongo en conocimiento del público que el Sr. F. C. Ferruzola queda encargado y plenamente autorizado para entenderse en las operaciones del tráfico del Ferrocarril que está a mi cargo.

Guayaquil, Diciembre 8 de 1892. MANUEL SARASTI.

Literatura.

VISITA.

He estado en el Campo Santo, En la ciudad de los muertos, Y he visitado las tumbas Sus epitafios leyendo.

He visito aquellos saúces Y cipreses verdi-negros, A merced del manso aliento Sus ramas crespas meciendo.

He visito rústicas cruces De toscos brazos abiertos, Bellas estatuas y bustos Inmóviles, á los lejos;

¿Qué tranquila aquella calma! Qué imponente aquel silencio! ¿Qué paz tan dulce y tan triste Respiran los cementerios!.....

Y cuando ya he regresado Al huérfano y al estruendo, He dicho á voces—Dios mío! ¡Porqué yo no me habré muerto!

Y mi esposa aquí, á mi lado, Responde con dulce acento— ¡Porqué porque el cielo sabe Que al morir tú, yo me muero.

Que lo dos, juntas las manos, Emocionados y trémulos, ¡Cuántas cosas de amor santo Nos hemos dicho en silencio!

Y luego, llorando juntos, Y á la vez juntos riendo, Han puesto fin á la escena Muchos besos, muchos besos!

MIGUEL PLACIDO PESÁ. 1802.

RONDEL.

En las alas de la rima Vuelan siempre mis dolores.

Y en mi verso estalla en flores

Lo que en mi solloco 6 gima. Dolor rudo que me oprima Truoco en áureos resplandores En las alas de la rima Vuelan siempre mis dolores.

Niña de ojos soñadores Que una luz ignota anima, Alzar se para mis flores, Y á ti vayan mis dolores En las alas de la rima.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS.

Inserciones.

LA PATRIA DE SANTANDER.

A ROBERTO PAREDES.

Bolivar fué el brazo secular de nra independencia nacional y Santander fué el genio que organizó la República, cuando humberaba todavía el campo inmortal de Boyacá; si como dice el poeta, fué Bolívar el patriarca inmortal de la victoria, Santander fué en las luchas fecundas de la inteligencia, el patriarca inmortal que nos dió instituciones liberales y el que encendió en todo corazón republicano el incendio fuego de los grandes ideales; si Bolívar fué predestinado, Santander selló su predestinación; si el uno tuvo espada de libertador, el otro tuvo la espada de fuego del genio; en fin, si el uno la esgrimió en la guerra, el otro la esgrimió en la paz, en el campo pacífico, y por eso, la posteridad le ha dado el dictado de "Hombre de las Leyes."

Santander, ha sido el único hombre público contemporáneo que ha ascendido á la cima culminante del poder, donde se pone de manifiesto la grandeza de lo extraordinario y la miseria de lo pequeño, cuando aún no cuenta ha treinta años. Eso habla muy lejos de su talla moral, no menos grande que su talla política y que los resplandores de su genio.

Si un hombre así no hubiera regido los destinos de la patria en esa época en que la Colombia había dejado sus resabios arragados, en que los pueblos no sabían apartar los infantes bienes de la libertad colonial con sangre y cuando se levantaba aun en espirales de humo la explosión de San Mateo, Colombia habría corrido la misma suerte que la América Central, es decir, la desunión habría sido el inmediato resultado de ella; opoya tan gloriosa, cual fué la de nuestra emancipación política.

Pero era el hombre de gran inspiración política; las instituciones se afianzaron, el cadalso vino á tierra, el vestuto régimen que ya no cabía en el espíritu del siglo, fué reemplazado por la convicción de las grandes causas, y el esfuerzo del liberalismo se dió sentir en todos los ámbitos de la República y la obra fué grande y fué fecunda.

¿Qué ha quedado de tanta grandeza? ¿Qué se ha hecho nuestras libertades? ¿Cuál ha sido la recompensa del noble y desinteresado esfuerzo de toda aquella procesion de héroes que en su labor de ser libres imbecaban á la muerte, consiguendo así que á su paso se les franquearan las puertas de la libertad? La respuesta á todo esto se encuentra en la situación por que hoy día atraviesa el país: instituciones que goberna y reina la Iglesia; intolerancia absoluta, régimen municipal detestable, intransigencia política y religiosa; libertades públicas á merced de quien gobierna; y, consiguientemente, que escriba. Son éstas las conquistas que ha alcanzado actualmente el pueblo de Colombia con la decantada Regeneración, efectuada por un hombre que han dado en llamar providencial los partidarios del conservatismo, que nada grandioso edifican en las tareas pacíficas que más aprenden en la escuela de la adversidad y que nadan perdonan, cuando el período tiene más trascendencia que la victoria misma.

No creemos en los hombres providenciales; muchas veces ellos no son otra cosa que efectos ineludibles de causas que en el orden natural tienen su explicación precisa. Tal ha sucedido con ese hombre que en Colombia llaman providencial y á quien por ignorancia ó por degradación, los que han creído que el Estado cabe dentro de la Iglesia y no la Iglesia dentro del Estado, han considerado émulo de Bolívar, como si los faros en política pudieran arrojarse de algún modo á los hombres de honrada convicción. Las causas actuales de degradación política, el régimen detestable de ins-

tuciones que nos avergüenzan ante el orbe; la dominación del clero en la enseñanza y en el Estado, fundamentos imprescindibles del orden social, ha sido la obra de maquiavélicas pasiones; además de que ya es ley sociológica, confirmada por la experiencia, que todo partido político que se estaciona por mucho tiempo en el poder, termina por corromper la doctrina que predica, mientras que el partido caído se levanta transfigurado; por otra parte, un pueblo que constantemente derrama su sangre en luchas fratricidas, desgarrando el seno de la patria, al fin termina con el cansancio, con el letargo profundo consiguiente á las jornadas donde se ha puesto á prueba el heroísmo.

Difícil es confesarlo, pero en Colombia todo esto ha pasado: el liberalismo con sus 25 años de dominación cometió sus grandes errores, que hoy expía y su derrota es, sin duda, el crisis de donde se levantará como un solo hombre, con sus ideales purísimos, mostrando al pueblo nuevos horizontes. Del cansancio de ese pueblo, su géo un hombre que ya la historia ha marcado con su hierro candente y que al echar por tierra nuestras grandes instituciones, hijas augustas de Santander, no dijo con aquel afortunado rey: "El Estado soy yo", é dijok "La Iglesia soy yo".

Pueda que sea ésta la primera y la última vez que en tierra extranjera nos rinda suelta á nuestra pluma, tratando, no de herir á la patria, que ella está ante todo madre y como tal, impone respeto y veneración, aunque sea muy humilde y defectuosa; pero sí á un gobierno ridículo que no hace ya a Colombia la Atenas de América, sino la arietas de sus hijos, cuando se siente la grandeza de la libertad en tierra extranjera.

No sé lo que hemos sentido, si la indignación que fulmina anatemas á la desesperación de la vergüenza que enardece el rostro, cuando en un periódico que por antonomasia se titula "El Potvenir", hemos encontrado una celebre resolución piadosa, digna de figurar en los tiempos en que la convicción entra con fuego y sangre; es la consagración del Departamento de Bolívar al Sacrosísimo Corazón de Jesús: esta resolución se funda primo, en que el pueblo de Bolívar es esencialmente católico, falsedad que se niega á un pueblo que en su mayor parte es ilustrado y desprecuado; en segundo lugar, el reconocimiento que se le hace a la parte social de nuestro Señor Jesucristo. ¿Qué entendían estos señores legisladores pidiéndonos por tal soberanía? ¿Dónde termina el remado de ella y dónde termina? Suberania social tal vez quiere decir, ámbito de libertad, en lenguaje jotezcosco. ¿No es eso, señores católicos de la Regeneración de Colombia? ¿No es así, señores Diputados, á la Asamblea Departamental de Bolívar?

Lo que hoy sucede en la patria de Santander, es el resultado de acontecimientos que no se conciben en los tiempos que corren, sino por un cúmulo de circunstancias que demuestran que el partido conservador es el cáncer de la República, como decía Rola Garrido y que hay necesidad de extirparlo.

A este lamentable estado ha legado la patria de este hombre ilustre que luchó sin tregua ni descanso por darnos instituciones políticas, que tuvieron lógico fundamento, que fueron las vestiduras del organismo social, como ha dicho un estadista notable.

Sin embargo, su obra no ha perecido; todo vendrá en que al golpe terrible siempre de la democracia, lo que hoy está en pie venga á tierra y de las cenizas de detestables e infundadas creaciones, surja en su pedestal de fuego, la majestad de los optimos y el más alto derecho divino que reconstruya toda la civilización que el derecho divino de los pueblos.

KAVALEY VERGARA A. Santa Ana, 1892.

Varietades.

UNA HISTORIA FIN DE SIÉCULO. (De "El Eco Nacional" de San Salvador.)

—Voy a contarte á U. lo que decía el periódico. —Me dijo mi amigo Monsieur Descaves, asido lector del diario parisino "Le Echo de Paris", que, dicho es de páo, en los tomos que en la capital se publican, el que, con mayor fuerza posea el prurito de divulgar los sucesos que diariamente ocurren en la sociedad demi-mondáine...

de este centro, que Victor Hugo calificó con el rubrico sobrenombre de Ville Lumiere, al par que su contemporáneo de Musset, con aquella frase tan amarga como verdadera: ó la prostitución es á menudo moral.

—Pues parece ser—prosiguió mi amigo— que una actriz de uno de los principales teatros de París tan conocida por su belleza, como por su talento artístico, cometió el deslizo de enamorarse locamente de un caballo rojo, un boulevardier, guapo joven cuya gallarda contostura y hermoso rostro formaban un acabado ideal de estética masculina; pero de vida vil y reprensible, pues era el tal caballero de esos Adonis que comercian con su esbelta y buena figura, inmolando la dignidad de hombre en los brazos de las señoras que gustan de guapos moños, y los pagan como un artículo de capricho....

—Harto conoce U., el veneno que encierra París de seres semejantes, y el nombre vulgar con que los califica. Como es cuestión de amores sobre todo, lo cortés no quita á lo valiente, nuestra enamorada actriz no se paró á examinar las feyas rugosidades de aquella existencia abyecta y compró la alhaja.... A los tres días de estos amores, todo París supo que la que tantas veces habia desempeñado el papel de Julieta en el drama de Shakespeare, lo desempeñaba ahora en el teatro social con enormes ampuñadas trágicas, pero con más sentimentalismo humano, nó con la mente, con el corazón.

—Qué dulce existencia aquella que duró solo algunos meses durante los cuales la enamorada artista como ha dicho tan hermosamente ese célebre poeta de su patria de U....

—'Pró como un sueño rebaltar la vida'.

—Pero el despertar fue triste.... doleroso para la actriz! Una mañana según cuenta L'Echo, de la alta sociedad artística, se presentó, como élla, de aquel Adonis moderno, el cual, no dando tregua al tráfico de su persona, accedió muy gustoso á las súplicas amorosas y se entregó en alma y cuerpo, á la nueva adoradora que, más rica que la otra, solía devolver un lazo por un beso.... Llegó á oídos de la actriz la infidelidad de su amante y.... ¿acaso fue? No señor, los celos se apoderaron de aquella mujer, pero sin exasperación, sin acrimonia, sin revolver ni vitriolo. Nuestra heroína recibió la noticia con imperturbable calma y rechazando cuantas armas vengadoras se han empleado hasta hoy contra el adúltero, optó por la siguiente, la más original y estúpida que pueda blandir la mujer.

Suplica la asistencia de un amigo íntimo y acompañado de éste, se presenta de la noche á la mañana en casa de la dama ladrón de su amor.

—¿La Señora?... adelante. Entra la actriz, sale la dama y.... ya están cara á cara Venus y Proserpina.

—Señora, dice la actriz á la dama. "No se sobresalte U. No tengo intención de vengarme con procedimientos vulgares. No vengo á citarla á U., á un desafío de los que se usan entre amigas de nuestro sexo, vengo á suplicar á U. un favor, y nada más...."

—La dama dirigió una mirada al caballero amigo de la actriz, sorprendida de ver en su casa aquel hombre que no conocía.

—Dispense U.—Dijo de pronto la actriz—este señor es un amigo íntimo cuya presencia lejos de sernos molesta es indispensable para lo que me he propuesto.... Indispensable, sí, porque mi amigo es periodista, reporter, y todo lo que concierne á noticia, y no dudó que en cuanto haya oído lo que voy á decir á U., lo transmitirá mañana en letras de molde en la columna de "Faits divers".

Ahora bien, pasamos al objeto principal de mi visita: mi amante ha pasado en esta casa varias noches sin que yo conozca á punto fijo cuántas han sido. Descosco entender cómo se haya podido hacer esto, si me dige.... ¿espero que U. me diga....? Se muy bien quien és, y aseguraré que ni siquiera habla dándose á U. gracias por el recibimiento. Yo desde que tuve la torpeza de quererle y hacerlo sin que usted me lo fuera, he sufrido cuantos gastos necesarios ó superfluos se le han ocurrido, de modo que es muy justo que, hoy como ayer, pague sus deudas caprichosas con esa resolución forzosa, pero digna, con que suele hacerlo el padre por las caparrazas y derroches que comete un hijo.

Durante el tiempo que habló la actriz habia escuchado la dama en silencio, tan tranquilo como si no se tratara de un asunto tan serio, en los colores del prisma; pero al fin no pudo más,

y.... cataplum,.... cayó desmayada en los brazos de su misma enemiga....

Gréyos la actriz vengada por el mundo, con la sencillez de aquel niño, y después de prodigar élla misma los cuidados necesarios á la dama para que volviese en sí, se retiró de su casa acompañada de su amigo el periodista, el cual corrió como un gamo á reproducir en el periódico la intervenció de la actriz y la dama. El escándalo ha sido mayúsculo y todo París comenta, pues aunque la noticia del caso no señala los personajes más que con la letra inicial, esto ha bastado para saber quiénes son....

—Pues ahí tiene U.—dijo mi amigo, tras un corto silencio, refiriéndose á la conversación que habíamos tenido antes.—Fue ese mecanicismo moral de la sociedad presente se va transformando, como se han transformado poco á poco los grandes mecanismos de la industria.... El carácter de estas nuevas generaciones presenta nuevos fenómenos psicológicos del mismo modo que el progreso de la inteligencia va presentando de día en día nuevos fenómenos científicos. Esa mujer herida en lo más hondo de su corazón es un ejemplar naciente de este cambio moral.... El vituperio.... el revólver.... el vitriolo.... ¡oh! igualdad! La Prensa, las columnas de un diario que todo el mundo lee, ahí está el castigo. Sufrá el delincuente lo más acerbo tormento la vergüenza y el menosprecio público! He aquí su venganza!

Y añadió mi amigo despidiéndose de mí:

—Lo dicho el hombre de hoy, y al decir hombre hablo de la sociedad entera, es una invención nueva del orden social. Esa actriz vengadora y el motor cósmico, por que nolo, son respectivamente dos creaciones de fin de siglo!

PARIS, 13 de Septiembre de 1892.

AL JUDEGO.

[De "El Relato" de Bogotá.]

[Voragine espantosa de todos los defectos! Yo te saludó con ese estotopamiento sombrero, con ese estotopamiento gacilato. Esa actriz vengadora y el motor cósmico, por que nolo, son respectivamente dos creaciones de fin de siglo!

Para el hombre á quien dominas qué hay en la naturaleza? ni el sol diluende su luz benéfica; ni el aura embalsamada levanta aromas, ni las aves cantan la gloria de su creador; ni las fuentes murmuran alaudinas; ni el amor, esa santa regeneración de dos seres, tiene encantos; para el jugador no hay naturaleza, no hay armonías, no hay embellecos, sino las indefinibles penurias del juego.

Tan insensible al suave y delicioso reclamo de sus amores, como sordo al estrepitoso dolor humano, el jugador sacarina en las potentes aras de su tremendo Dios, su honor, su salud, su riqueza, la terna poesia del sentimentalismo, el misterio de todos los gooces. Sumergido en la profunda caverna que es el teatro de su rabiosa codicia, no siente sino vejata, allí lo olvida todo y cubre sus dotes con el mismo fango en que ha sepultado su vergüenza y su honor.

En el juego no se gana sino lo que otros pierden y por consiguiente nada medra sino á costa ajena á nosotros. Mas insoportable que todo lo que, como he robado vuestro dinero y el ageno que pedisteis prestado, es que reservábalos para la mantención de vuestra familia y el que guardábalos para vuestro vestidó, que ha quitado la paz de los días, el corazón de la indolencia de la juventud, el sostego del alma y hasta la lucidez del entendimiento.

Oh! no jugaréis, jóvenes. El juego lo masculita todo, lo prostituye y lo mata. Verdad es que hay poesta en él; pero de la desesperación; poesta que no puede resistir sino una alma poderosamente fuerte, con corazón robustísimo y una naturaleza de bronce.

Jugad! jugar es confundirse, perder el juego y corromper la razón; jugar es sentir lo que nadie siente, sufrir lo que nadie sufre y atormentarse con lo que nadie se atormenta, con el propio deseo, con la voluntad de uno

mismo. A la ténica paciencia ó á las odiosas blasfemias de la pérdida, sucede una sonrisa, casi de desprecio cuando se acerca una suerte; si se alcanza otra, sigue una sonrisa más clara; si se repite, otra más franca; si continúa la fortuna doblando, no se queda ya contenida una exclamación de placer, luego una carcajada estúpida de loca alegría; y cuando se aguarda el último lance favorable para retirar la ganancia, un sacudimiento gláncico con suave al jugador porque á suerte se trocó.

Si sois bellos y jóvenes, perderéis en el juego la juventud y hermosura, por que los ojos se desvanecen, los músculos se contraen y perdido el color, quedaréis marcados con el estigma del vicio. Los que queráis elevaros en alta de vuestro talento y haceros esclarecidos por el estudio, no entréis jamás en esos garitos infames donde el espíritu se pervierte y previarica; los que penséis distinguirse de la baja hez por vuestra conducta pura y vuestras costumbres rectas, huid también, porque allí os mirará á nivel un falsario, os teleará un ladrón, os motejará un asesino.

El juego lo iguala todo; pero con la igualdad del presidio.

LA VISION DEL JUEZ DE

COLMAR.

Antes que prestara juramento de fidelidad al Emperador Guillermo, nadie habia en el mundo más feliz que el señor Dollinger, juez de Colmar, cuando llegaba á la Audiencia con su birrete inclinado hasta la oreja, su grueso vientre y sus tres babalinas descansando sobre su corbata blanca.

—¡Ah! ¡qué sueño voy á echar! parece decir sentándose.

Y daba gusto ver cómo alargaba sus piernas y cómo se hundía en su gran sillón, al que debía tener aún el mismo buen humor y la tez fresca, después de llevar nada menos que treinta años de magistratura.

Desgraciado Dollinger, no entró en la causa de su perdición. Se hallaba tan á gusto en él, que preferió hacerse prusiano antes que dejar aquel sitio.... El Emperador Guillermo le dijo:—Quedáis en vuestro puesto, señor Dollinger.

Y Dollinger, de consejero en el tribunal de Colmar, haciendo justicia en nombre de S. M. berlinesa.

En su alrededor nada ha cambiado; siempre la misma sala monótona, con sus bancos relucientes, sus desmadas paredes, el sordo ruido producido por las conversaciones de los abogados, la media luz que entra por las ventanas con cortinas de sangre, y el Crato al rojo vivo, que inclina la cabeza y extiende los brazos.

Al pasar á Brusel el tribunal de Colmar, no ha variado, pues la verdad es que tiene siempre un busto de emperador en el fondo del pretorio.... Pero, á pesar de todo esto, Dollinger está completamente desorientado.

muebles, de ropas y de instrumentos de labranza. Eu ellas se ven camas, grandes armarios, cortinas de indiana, arcaas, ruscas, sillitas para dormir los niños, los antiguos sillones de los antepasados, viejas reliquias amontonadas, sacadas de sus rincones, y que van desparrajando por los caminos el último lance favorable para retirar la ganancia, un sacudimiento gláncico con suave al jugador porque á suerte se trocó.

Antes que prestara juramento de fidelidad al Emperador Guillermo, nadie habia en el mundo más feliz que el señor Dollinger, juez de Colmar, cuando llegaba á la Audiencia con su birrete inclinado hasta la oreja, su grueso vientre y sus tres babalinas descansando sobre su corbata blanca.

El juego lo iguala todo; pero con la igualdad del presidio.

LA VISION DEL JUEZ DE

COLMAR.

Antes que prestara juramento de fidelidad al Emperador Guillermo, nadie habia en el mundo más feliz que el señor Dollinger, juez de Colmar, cuando llegaba á la Audiencia con su birrete inclinado hasta la oreja, su grueso vientre y sus tres babalinas descansando sobre su corbata blanca.

Desgraciado Dollinger, no entró en la causa de su perdición. Se hallaba tan á gusto en él, que preferió hacerse prusiano antes que dejar aquel sitio.... El Emperador Guillermo le dijo:—Quedáis en vuestro puesto, señor Dollinger.

Y Dollinger, de consejero en el tribunal de Colmar, haciendo justicia en nombre de S. M. berlinesa.

En su alrededor nada ha cambiado; siempre la misma sala monótona, con sus bancos relucientes, sus desmadas paredes, el sordo ruido producido por las conversaciones de los abogados, la media luz que entra por las ventanas con cortinas de sangre, y el Crato al rojo vivo, que inclina la cabeza y extiende los brazos.

Al pasar á Brusel el tribunal de Colmar, no ha variado, pues la verdad es que tiene siempre un busto de emperador en el fondo del pretorio.... Pero, á pesar de todo esto, Dollinger está completamente desorientado.

Después de haber estado en la Audiencia con su birrete inclinado hasta la oreja, su grueso vientre y sus tres babalinas descansando sobre su corbata blanca, se desorientó.

Después de haber estado en la Audiencia con su birrete inclinado hasta la oreja, su grueso vientre y sus tres babalinas descansando sobre su corbata blanca, se desorientó.

gento que le rodea no ve ni á un amigo, ni á un pariente. Nadie que sea de Colmar, nada más que prusianos. Prusianos los soldados que forman la escolta, prusianos los magistrados que presiden el duelo; los discursos que se pronuncian delante de la tumba también son prusianos, y que van desparrajando por los caminos el último lance favorable para retirar la ganancia, un sacudimiento gláncico con suave al jugador porque á suerte se trocó.

¡Qué desesperación para un espíritu formado al fuego del amor patético!

Y el sueño continúa. De pronto, los concurrentes se apartan con respeto; un magnífico coracero con uniformes blancos se acerca ocultando debajo de su capa algo que parece una corona de siemprevivas, y todos dicen en voz baja:

—Bismarck!... Bismarck!...

Y el juez de Colmar piensa con tristezas:

—Mucho me honras, señor, más si yo tuviera aquí á mi hijo Miguel....

Una inmensa carcajada le impide acabar de formular su pensamiento, una carcajada loca, escandalosa, salvaje, inextinguible.

—¿Qué será?... se pregunta el juez asustado.—Se incorpora y mira....

Es el asistente, el asistente de su sillón, lo que el conde de Bismarck acaba de colocar religiosamente sobre su tumba, con esta inscripción grabada en letras doradas:

"AQUÍ YACE EL JUEZ DOLLINGER, HONRA DE LA MAGISTRATURA."

Desde un extremo á otro del cementerio, todo el mundo se ríe, y aquella alegría prusiana retumba hasta el fondo de la sepultura, en donde el muerto llama de vergüenza, hundido para siempre bajo el peso de una eterna ignominia.

ALFONSO DAUDET.

AVISOS.

Y el desfile continúa, pueblo tras pueblo, los de la frontera suiza llevan grandes rebatios; los de Saar arrastran sus duras herramientas en vagones de cargar mineras. Después de éstos, siguen los habitantes de las ciudades, los operarios de las fabricas, cartidones, tejedores y estampadores; luego los burgueses, los sacerdotes, los magistrados, así de toga negra como de toga encarnada....

—Venid con nosotros, Dollinger. No os quedéis aquí, amigo mío....

Pero Dollinger... ni puede levantarse. Se agita, llama, y la comitiva desfila durante horas enteras, y cuando á la caída de la tarde se ha alejado ya, todos aquellos hermosos valles, llenos de campanarios y de lírabas, quedan silenciosos y tristes.

Alena en el mar ha emigrado; sólo queda el juez de Colmar en lo alto de la montaña, cual si estuviese clavado en la piqueta, sentado, y con su carácter de inamovible....

¡Hermantado sueño!

De repente la escena cambia. Se ven cruces, cruces negras, filas de sepulturas y muchas gente vestida de lino. Es el cementerio de Colmar en su día de gran entierro. Todas las campanas de la ciudad doblan á muerto, porque el conde de Dollinger ha fallecido.

Lo que el h. nor no pudo alcanzar, la muerte lo consiguió.

Separado de su sillón al magistrado inamovible, y tendido para escapar, casual modo era, al hombre que se enjebaba en estar sentado....

¡Sueña que un día su suero y floración á sí mismo, es una seneciña horrible. Con el corazón hondo bajo sus ojos, Dollinger á un prusiano, y lo que el le inspira más que la muerte, es que no aqué inmensa

Te minada ya la primera edición de esta importante obra nacional, elegantemente impresa y con magníficos grabados, se halla de venta en la relojería y joyería Norte-Americana del señor don Carlo Herzog T., calle de Luque número 49, y en la casa del suscripto, calle de Boyacá intersección Colón, número 107.

Las personas que se hayan suscritas á la obra anticipadamente, deben dirigirse provisoriamente de su recibo al difamado del señor don José Salcedo D., calle de Pichincha, al lado de la tienda del señor Miguel Campalón.

